

# ¡PAREN DE UNA VEZ, INÚTILES!

**Comentario de**

**Luis Bouza-Brey a**

**"Bofetada de ERC al diálogo", editorial de "ABC" del 2-7-18**

El PSC y el PSOE siguen erre que erre con la política de apaciguamiento del etnonacionalismo basada en la aceptación de las mandangas de los golpistas y en una presunta ideología federalista.

El federalismo del PSC y del PSOE de tal cosa no tiene nada: consiste en la aceptación de la asimetría y el privilegio para las "naciones" y en el desmantelamiento del Estado nacional mediante una cesión de competencias y esferas de poder ilimitada, sumada al "blindaje" del monolingüismo y el monoculturalismo de las "naciones" y la inserción en el sistema español de un principio organizativo étnico incompatible con la unidad basada en una cultura política cívica que, aún admitiendo la diversidad, la unifica con el principio superior de la igualdad.

Por ello, el "federalismo" del PSC es incompatible con el federalismo democrático, orientado hacia la unión de la diversidad y la racionalización del autogobierno periférico, complementado con el gobierno compartido del centro.

Un posible federalismo español sólo podría instaurarse reformando el Senado para transformarlo en una cámara de participación de las autonomías; frenando de una vez la carrera descentralizadora ilimitada y recentralizando o reconfigurando en el Estado determinadas competencias esenciales hoy cedidas, abandonadas o arrebatadas, como la Educación, la Sanidad, el control exclusivo o compartido de los medios de comunicación públicos o la representación internacional.

Ese es el único federalismo español posible, pero es preciso plantearse ya si el etnonacionalismo es compatible con el federalismo, que se basa en la lealtad constitucional, inexistente ya en diversas comunidades autónomas.

Por ello, es preciso replantearse si el Estado Autonómico generalizado es posible en España, pues su único desarrollo posible hubiera sido un federalismo auténtico, orientado hacia la unión de la diversidad, y no un confederalismo asimétrico, orientado hacia la ruptura de la unidad y la instauración de la desigualdad y el privilegio.

Estamos en un momento en que hay que replantearse el camino a seguir, si el de una recentralización que acabe con el Estado autonómico por su inviabilidad; si el de una federalización auténtica, consistente en el fortalecimiento de las instituciones comunes; o si hay que abandonar el futuro en manos de etnonacionalistas golpistas que acabarán de balcanizar España y crearán un problema gravísimo en el sur de Europa, quebrando

también el proceso de Unión Europea, en España y otros países del continente.

## **COMENTARIO AL EDITORIAL DE "ABC" DE HOY:**

### **BOFETADA DE ERC AL «DIÁLOGO»**

**Editorial de "ABC" del 2-7-18**

**Es evidente que la operación diálogo de Sánchez en Cataluña va a fracasar porque las cesiones políticas tienen el límite de la legalidad constitucional**

EL socio de Pedro Sánchez, Esquerra Republicana de Cataluña, aprobó ayer en su Conferencia Nacional una estrategia que explícitamente se ratifica en la declaración unilateral de independencia si el Estado no acepta un referéndum pactado. Además, el documento invoca la doctrina del Tribunal de Justicia de La Haya sobre Kosovo para legitimar su objetivo de celebrar una consulta por la autodeterminación con efectos válidos en el ámbito internacional. La referencia a Kosovo revela que los separatistas catalanes viven en un mundo virtual en el que hacen imposible cualquier entendimiento político racional. Los republicanos independentistas fijan así una postura radical y enrocada ante la oferta voluntarista e inoportuna de diálogo que ofrece el presidente del Gobierno. Para que el men-

saje fuera claro, las bases de ERC endurecieron el borrador de ponencia en el que la dirección se refería a una negociación multilateral. Nada de acuerdo, unilateralismo como única opción. Este es el cuadro al que el Gobierno del PSOE sólo aporta más de su conocida y lesiva política de apaciguamiento. Mientras el separatismo se apalanca en estrategias de confrontación con el Estado, que incluyen gestos ostensibles de desprecio a la Corona, el PSOE retoma el diagnóstico zapaterista de que el problema catalán es culpa del PP, y no de los separatistas. A partir de esta falsa premisa, los socialistas ya se sienten legitimados para desarmar al Estado frente al nacionalismo e intentar la forja de un nuevo «Pacto del Tinell» que margine a los populares.

Es evidente que la operación diálogo de Sánchez en Cataluña va a fracasar porque las cesiones políticas tienen el límite de la legalidad constitucional y porque el separatismo está ya en otra órbita distinta de la negociación de competencias o de nuevos estatutos. Y va a fracasar porque Pedro Sánchez sólo tiene 84 escaños en el Congreso de los Diputados, y en el Senado el PP mantiene la mayoría absoluta. La lucha por el liderazgo interno en el separatismo es otro favor que juega en contra del presidente Sánchez, porque ERC y PDECat han entrado en una espiral de competición para ver quién es más separatista. En este escenario el Estado sólo puede tener presencia mediante la aplicación de la Constitución y el desmantelamiento de la trama golpista. No van por este camino las intenciones del Gobierno. La evasiva respuesta de Pedro Sánchez a

la digna respuesta del embajador Morenés ante los insultos de Joaquim Torra define la actitud claudicante del Ejecutivo, mientras los enemigos de la Constitución y las libertades en Cataluña se crecen día tras día porque ven con esperanza que, de nuevo, el socialismo español se cree que la crisis separatista se soluciona con «diálogo».